

gozo de saber que nuestros pecados son perdonados.” Otro dice: “O el gozo de los pecados perdonados, Oh la dicha que los lavados por sangre conocen, Oh la paz semejante al cielo donde las aguas sanadoras fluyen”. Oh, el gozo del perdón; el gozo de saber que sus pecados son perdonados. El gozo de saber que ellos están sepultados en el fondo del mar. El gozo de saber que la deuda está cancelada. No creo que a nadie le gusta tener deudas. Para mí, al menos, me molesta y me inquieta tener una deuda. Es algo especial cuando la última cuota de una deuda está pagada. En cuanto de la cuestión del pecado, con la cual el perdón bíblico trata, la última cuota ha sido pagada. Tuvimos una deuda que nunca podríamos pagar, Jesús pagó una deuda que él no debió. Jesús pagó todo. Nuestra deuda o culpa fue pagada como dice el canto, “En la Cruz”, versión inglesa. “Pero las gotas de pena nunca pueden recompensar la deuda de amor que yo debo: Aquí, Señor, yo me entrego, es todo lo que puedo hacer.” Otro canto, titulado: “Jesús Hizo Todo,” dice: “Jesús hizo todo, escuche su llamada cariñosa, canceló toda mi deuda, cada necesidad está suplida. Oh! es tan maravilloso, maravilloso y verás, ahora confío y le alabo a él, nada más para hacer, Jesús hizo todo.” “Porque como la altura de los cielos sobre la tierra, Engrandeció su misericordia sobre los que le temen. Cuanto está lejos el oriente del occidente, Hizo alejar de nosotros nuestras rebeliones.” Salmo 103:11, 12 “He aquí, amargura grande me sobrevino en la paz, más a ti agradó librar mi vida del hoyo de corrupción; porque echaste tras tus espaldas todos mis pecados. Isaías 38:17 “Él volverá a tener misericordia de nosotros; sepultará nuestras iniquidades, y echará en lo profundo del mar todos nuestros pecados. Miquea 7:19 Deber dinero es como tener un peso pesado sobre los hombros. Usamos el término: “salir de debajo de una deuda.” Qué peso fue quitado de la mujer adúltera en Juan 4 cuando Jesús le dijo: “ni yo te condeno, vete y no peques más.” Qué gozo es estar libre de deuda en lo natural, de poder decir: “no tengo deuda ninguna.” Cuánto más espiritualmente. “Jesús pagó todo, todo le debo a él, el pecado había dejado una mancha carmesí, él la lavó tan blanco como nieve.”



Siete Gozos Del Creyente

Por Virgilio Crook
(parte 1)

“Luego les dijo: Id, comed grosuras, y bebed vino dulce, y envidad porciones a los que no tienen nada preparado; porque día santo es a nuestro Señor; no os entristezcáis, porque el gozo de Jehová es vuestra fuerza.” Nehemías 8:10

El título de este estudio originalmente fue “Los Siete Gozos del Creyente.” Eliminé el artículo definido “los” para no dejar la impresión de que hay sólo siete gozos que el creyente debe experimentar en esta vida. Encontré el estudio como un bosquejo entre los papeles de un tío abuelo de parte de mi mamá. Hay muchos, muchos gozos que experimentamos en nuestra vida cristiana. Consideraremos simplemente siete de ellos. Son los siguientes:

- 1.) – El gozo del perdón
- 2.) – El gozo de la comunión
- 3.) – El gozo de la plenitud del Espíritu Santo
- 4.) – El gozo del servicio fiel
- 5.) – El gozo de las pruebas
- 6.) – El gozo de llevar fruto
- 7.) – El gozo de deleitarse en la Palabra de Dios

Miremos un poco los antecedentes del verso que leemos en Nehemías 8:10. La ocasión fue una de suma importancia en la historia de Israel. Estaban tratando de reconstruir lo destruido después de regresar de los 70 años de cautividad.

“Y leían en el libro de la ley de Dios claramente, y ponían el sentido, de modo que entendiesen la lectura.” Nehemías 8:8 Otra versión dice así: “leyeron del libro de la ley de Dios, explicándolo e impartiendo el entendimiento. Así que el pueblo creció en el entendimiento de lo que fue leído.” El sentido básico de la palabra hebrea parece ser: “hacer distinto.” La palabra también puede tener el sentido de: “dividir en partes,” “interpretar, o traducir.” Este es el mismo sentido que Pablo dio

cuando él escribió a Timoteo. “Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad.” 2ª Timoteo 2:15

“Y puestos de pie en su lugar, leyeron el libro de la ley de Jehová su Dios la cuarta parte del día, y la cuarta parte confesaron sus pecados y adoraron a Jehová su Dios.” Nehemías 9:3 “La cuarta parte del día.” El día judío fue considerado tener doce horas. Así es que se pararon tres horas escuchando la lectura de la Palabra de Dios. Después otras tres horas confesando sus pecados y adorando al Señor. “Y leyó Esdras en el libro de la ley de Dios cada día, desde el primer día hasta el último; e hicieron la fiesta solemne por siete días, y el octavo día fue de solemne asamblea, según el rito.” Nehemías 8:18 ¿Qué le ocasiona regocijarse? ¿Qué le trae gozo? ¿O qué le ocasiona o le da gozo? ¿En qué cosas, o situaciones, o actividades se goza? Nehemías dijo que el gozo del Señor es nuestra fuerza. Hay muchos tipos diferentes de gozo en este mundo. La gente encuentra gozo en tantas cosas, u otras personas y actividades. Si usted encuentra su gozo en las cosas que cambian y fluctúan, su gozo cambiará y fluctuará también. Por eso, es que el gozo del Señor es nuestra fuerza, porque no cambia, ni fluctúa porque se basa en el carácter inalterable de Dios y sus promesas.

Un ejemplo crudo. Algunos encuentran su gozo en algún equipo de fútbol, como Cerro Porteño, o Olimpia (equipos de fútbol en Paraguay). Si eso le causa gozo, entonces su gozo es fluctuante, porque ningún equipo de fútbol es siempre ganador, o campeón. Cuando su equipo favorito pierde, y lo hará, ¿dónde está el gozo entonces?

Para que nuestro gozo sea constante, duradero, significativo y real, debe basarse en algo que no cambia. Nuestro gozo está en El Señor. Es decir, está fijado o basado en su inmutabilidad. Pablo exhortó a los Filipenses a “regocijaos en el Señor siempre. Otra vez digo: ¡Regocijaos.” Filipenses 4:4 “Porque yo Jehová no cambio; por esto, hijos de Jacob, no habéis sido consumidos.” Malaquías 3:6 Juan 16:20 es un buen comentario sobre la diferencia en lo que estimula al mundo a regocijarse y lo que estimula al creyente a regocijarse. “De cierto, de cierto os digo, que vosotros lloraréis y lamentaréis, y el mundo

se alegrará; pero aunque vosotros estéis tristes, vuestra tristeza se convertirá en gozo.”

1.) – El Gozo del Perdón

Vamos a considerar el primer gozo en nuestra lista. El gozo del perdón.

“Bienaventurados aquellos cuyas iniquidades son perdonadas, Y cuyos pecados son cubiertos.” Romanos 4:7 La palabra griega más a menudo usada en el Nuevo Testamento para gozo significa: “deleite calmo.” No un frenesí histérico, sino el deleite calmo. Un sentimiento de satisfacción y descanso. Quiere decir: “disfrutar de un estado de felicidad y bienestar.” Según el hermano Wuest, la palabra griega traducida, “bienaventurados” tuvo el pensamiento de ser próspero en el griego clásico. Un diccionario bíblico, citando algún escritor griego antiguo, declara así: “Gozo, la bella chispa divina. Como un sentimiento directo, no crea problemas.” El gozo del Señor es, por cierto, una chispa divina. El gozo del Señor es, por cierto, nuestra fuerza. En Romanos 4:7, Pablo está sacando citas del Salmo 32:1, 2. “Bienaventurado aquel cuya transgresión ha sido perdonada, y cubierto su pecado. Bienaventurado el hombre a quien Jehová no culpa de iniquidad, Y en cuyo espíritu no hay engaño.” Bienaventurado – David y otros escritores usan esta palabra hebrea 50 veces en Los Salmos. La palabra más generalmente usada es “esher,” que quiere decir, básicamente: “feliz o felicidad.” Un diccionario bíblico da los siguientes sinónimos para la felicidad: “dicha, contento, gozo, regocijo, alegría, delicia, júbilo, éxtasis, placidez, ventura, beatitud.” Lo siguiente es una definición del diccionario bíblico: “el estado de ánimo de la persona que se siente plenamente satisfecha por gozar de lo que desea o por disfrutar de algo bueno. El estado de ánimo circunstancial propio de quien consigue o disfruta de un bien material, abstracto o moral.”

El perdón de Dios nos da esperanza, la cual es la anticipación feliz del bien. Teniendo esa esperanza segura, como un ancla del alma, anclado dentro del velo, llena nuestro corazón de gozo. Este es el gozo del perdón. Como dice un canto: “Oh, el

En el Nuevo Testamento tenemos registradas varias oraciones del apóstol Pablo que son muy provechosas para estudiar. Son buenos ejemplos para nosotros como modelos para nuestras propias oraciones. Sin embargo, en este estudio usaremos la oración modelo que creo que era el modelo para las oraciones de Pablo. También debe ser el modelo para todas las oraciones ofrecidas en esta edad de la Iglesia.

Mateo 6:5-13

“Y cuando ores, no seas como los hipócritas; porque ellos aman el orar en pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para ser vistos de los hombres; de cierto os digo que ya tienen su recompensa. Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público. Y orando, no uséis vanas repeticiones, como los gentiles, que piensan que por su palabrería serán oídos. No os hagáis, pues, semejantes a ellos; porque vuestro Padre sabe de qué cosas tenéis necesidad, antes que vosotros le pidáis. Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy. Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos metas en tentación, mas libranos del mal (o del malo); porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén”.

Comúnmente es llamado el “Padre Nuestro” o la oración del Señor, pero más correctamente debe ser llamado el ejemplo del Señor de cómo el creyente debe orar. Nunca fue el propósito del Señor que esta oración fuese repetida, palabra por palabra, en una manera ceremoniosa y fría. Jesús, en Su sabiduría, incluyó en esta oración todos los elementos básicos que nuestras oraciones de petición deben incluir en esta edad de la Iglesia. Sin embargo, debemos usar nuestras propias palabras para expresar de nuestro corazón las necesidades específicas de nuestra vida. No hay nada de malo en leer en voz alta o en repetir estas palabras, palabra por palabra, como su propia

Doctrinas Esenciales De La Biblia

por Douglas Crook
(parte 26)

Cinco Obras De La Cruz:
Redención, Justificación, Predestinación,
Reconciliación y Santificación

La Reconciliación.

La Paz y La Bendición

La doctrina de la reconciliación acentúa el hecho de que Dios es por nosotros y no contra nosotros porque la sangre de Jesucristo ha quitado para siempre la enemistad y la hostilidad que una vez existían entre nosotros y Dios.

Romanos 5:1-2

“Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo; por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios”.

Romanos 5:10-11

“Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida. Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en Dios por el Señor nuestro Jesucristo, por quien hemos recibido ahora la reconciliación”.

Romanos 8:31

“¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?”

Mi corazón está lleno de paz, alegría y esperanza para esta vida y para la eternidad porque sé que Dios nunca me dañará. Yo era Su enemigo, pero por Su obra de la reconciliación en la cruz, he sido hecho uno de Sus hijos.

En cada situación y circunstancia de cada día, aun en las difíciles y desagradables, yo puedo encontrar fuerza y consuelo por saber que Todas las cosas obran a mí favor y no contra mí, porque Dios es sobre todo y Dios está por mí.

Romanos 8:28

“Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados”.

Gracias a Dios por la doctrina de reconciliación.

La Santificación.

La Utilidad - La palabra literalmente significa, “separar para un uso especial”.

La doctrina de la santificación recalca el cambio de nuestra condición de ser inútiles a Dios a ser hechos útiles a Dios. Antes de ser salvados fuimos separados de Dios e inútiles a Él para traerle gloria. Por eso, antes de ser salvos, muchos se sienten vacíos e inadecuados. Separado de su Creador, la fuente de vida, el hombre es completa y literalmente inútil.

Al aceptar a Jesús como nuestro Salvador, nosotros somos separados del resto de la humanidad y somos hechos adecuados y aptos para ser usados por Dios, para hacer Su voluntad y glorificar Su nombre. Nuestra vida ahora tiene significado.

2 Tesalonicenses 2:13-14

“Pero nosotros debemos dar siempre gracias a Dios respecto a vosotros, hermanos amados por el Señor, de que Dios os haya escogido desde el principio para salvación, mediante la santificación por el Espíritu y la fe en la verdad, a lo cual os llamó mediante nuestro evangelio, para alcanzar la gloria de nuestro Señor Jesucristo.”

El mundo no me reconoce como una persona especial. Pero yo he sido elegido y separado del resto de la humanidad por el Creador de los cielos y la tierra para ser usado para glorificar Su nombre para la eternidad y luego para compartir en

aquella misma gloria. Me alegro tanto de que Dios, por Su amor y Su gracia, me separó para sí mismo.

1 Corintios 6:9-11

“¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No erréis; ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los que se echan con varones, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios. Y esto erais algunos; mas ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios”.

La fe en estas doctrinas cambiará su vida. La ignorancia de estas enseñanzas impedirá al impío de ser salvo. El creyente que no entiende bien estas doctrinas será robado del descanso y la madurez espiritual. Gracias a Dios por las doctrinas de:

La Redención – La Libertad.

La Justificación - Aceptado por Dios.

La Predestinación – La Seguridad.

La Reconciliación – La Paz, La Bendición.

La Santificación – La Utilidad.

¡Gloria sea a Dios por una salvación tan grande y tan completa!

La Oración

En esta lección, vamos a considerar una porción de la Escritura muy familiar y conocida por muchos como el “Padre Nuestro” o la oración del Señor. Es un pasaje que trata con uno de los elementos más esenciales y básicos de nuestra experiencia cristiana y es una de las doctrinas esenciales del Evangelio de Jesucristo. El tema de esta lección es la oración.

El apóstol a la Iglesia, el apóstol Pablo, nos dice que debemos orar.

1ª Timoteo 2:8

“Quiero, pues, que los hombres oren en todo lugar, levantando manos santas, sin ira ni contienda”.

confianza en la promesa de que vamos a recibir una respuesta a nuestras peticiones.

1ª Juan 3:19-22

“Y en esto conocemos que somos de la verdad, y aseguraremos nuestros corazones delante de él; pues si nuestro corazón nos reprende, mayor que nuestro corazón es Dios, y él sabe todas las cosas. Amados, si nuestro corazón no nos reprende, confianza tenemos en Dios; y cualquiera cosa que pidiéremos la recibiremos de él, porque guardamos sus mandamientos, y hacemos las cosas que son agradables delante de él”.

Usted no tiene que ser perfecto para orar, sólo tiene que desear ser agradable a su Padre y querer rendirse a Su plan para su vida. La obediencia a la voluntad de Dios no le hace merecedor de la bendición de la oración contestada, simplemente le coloca en una posición donde puede disfrutar de la bendición de su Padre.

Un hijo puede tener padres que le aman y que suplen sus necesidades porque él es su hijo. La casa y el patio pueden estar llenos de toda clase de regalos para su placer, gozo, protección, seguridad y salud, pero si el hijo decide escaparse de la casa, él no deja de ser el hijo de sus padres, pero él se ha quitado a sí mismo de una posición en la cual él puede beneficiarse del amor, protección y provisión de sus padres.

Así es con los hijos de Dios. Si usted decide vivir en desobediencia a la instrucción cariñosa de su Padre, usted se priva a sí mismo de la posición privilegiada de solicitar a su Padre Celestial en la fe.

Como hijos, tenemos el derecho y el privilegio de pedir las cosas que necesitamos a nuestro Padre Celestial. Clamamos a nuestro Padre, no de una manera fría y ritualista, sino como un hijo que clama a su padre.



oración, siempre que se haga como una expresión de fe genuina de su corazón y no meramente como un rito religioso.

Actitud

- Versos 5 - 8 -

Antes de orar, tenemos que tener la actitud apropiada y el entendimiento de lo que hacemos. Jesús condena dos conceptos y prácticas religiosos de la oración. Primero, Jesús condena el uso de la oración pública para atraer la atención hacia la persona que ora para impresionar a otros con su espiritualidad. La oración pública no es prohibida, sino el orar para exaltarse a sí mismo.

Ejemplo -

Lucas 18:9-12

“A unos que confiaban en sí mismos como justos, y menospreciaban a los otros, dijo también esta parábola: Dos hombres subieron al templo a orar: uno era fariseo, y el otro publicano. El fariseo, puesto en pie, oraba consigo mismo de esta manera: Dios, te doy gracias porque no soy como los otros hombres, ladrones, injustos, adúlteros, ni aun como este publicano; ayuno dos veces a la semana, doy diezmos de todo lo que gano”.

El fariseo “oraba consigo mismo”. Dios no le oyó. Él oraba para que los otros hombres pudiesen oír. Algunos escucharon su oración y fueron impresionados con su espiritualidad. El fariseo tuvo su recompensa. El hombre aceptó su oración, pero Dios no.

La Oración De Fe.

La gran mayoría de nuestras oraciones debe ser ofrecida en nuestro aposento o lugar privado donde nadie sabe ni escucha. ¿Quién entraría en un cuarto y cerraría la puerta para conversar con otro que no es visible? Alguien que realmente cree que el otro está y escucha, aun cuando no se lo ve. ¿Tiene usted aquella clase de fe? ¿Ora usted en privado a su Padre

Celestial? Dios ha prometido contestar esta clase de oración. Si usted aprende a orar en privado, Dios mostrará la respuesta a sus oraciones públicamente por suplir sus necesidades y por dirigir su camino diariamente.

Salmos 34:15

*“Los ojos de Jehová están sobre los justos,
Y atentos sus oídos al clamor de ellos”.*

Salmos 34:18

“Cercano está Jehová a los quebrantados de corazón; Y salva a los contritos de espíritu”.

La Repetición Vana

Jesús no prohíbe oraciones largas. Jesús mismo oró toda la noche en varias ocasiones. Tampoco prohíbe la repetición de palabras en una oración. Jesús repitió su petición en el jardín tres veces.

Mateo 26:39

“Yendo un poco adelante, se postró sobre su rostro, orando y diciendo: Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú”.

Lo que está prohibido es la repetición supersticiosa de oraciones como para merecer la bendición de Dios. Los musulmanes y los católicos, ambos usan una forma de rosario. Aun muchos protestantes usan el Padre Nuestro de esta manera supersticiosa. Muchos adoradores de ídolos tenían prácticas similares, creyendo que ellos podrían cansar a sus dioses con sus muchas palabras hasta que finalmente les diera lo que ellos quisieran.

Jesús dice que tales tonterías son innecesarias. Nosotros no tenemos que cansar a Dios para conseguir de Él lo que necesitamos. Nuestro Padre sabe y quiere suplir nuestra necesidad.

Mateo 7:7-11

“Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá. ¿Qué hombre hay de

vosotros, que si su hijo le pide pan, le dará una piedra? ¿O si le pide un pescado, le dará una serpiente? Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará buenas cosas a los que le pidan?”

Nos acercamos a Dios y hablamos a Él como uno que ve, oye y entiende, como un Padre cariñoso. Usamos palabras que expresan nuestro propio corazón y mente. A través de la oración conversamos con Dios.

Vamos a considerar el ejemplo de la oración de nuestro Señor para entender cuáles cosas debemos pedir de nuestro Padre y en qué manera debemos pedir las. Él nos da un bosquejo de la oración para ampliar con nuestras propias peticiones y necesidades.

Nuestro Padre

La primera cosa que notamos es que la oración de petición es dirigida a Dios el Padre, no al Hijo, ni al Espíritu Santo, ni a María o a cualquier de los santos muertos. La alabanza puede y debe ser dada directamente a Jesús, pero las peticiones son dirigidas al Padre.

Ya que oramos al Padre, esto significa que oramos como un hijo. La promesa de oración contestada es dada solamente al creyente y no al impío. La única oración que Dios ha prometido escuchar de una persona no salvada es la oración de arrepentimiento para la salvación.

Hechos 2:21

“Y todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo”.

Juan 1:12

“Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios”.

Aun para Sus hijos, encontramos que el Padre requiere que andemos en la luz de Su voluntad revelada para tener la